

SITUACION GENERAL

- a).- Se preeven inminentes acontecimientos de carácter internacional que repercutirán en nuestra política interior.-
- b).- A partir del día 17 de Julio último, se nota gran efervescencia entre elementos destacados de la Vieja Guardia de Madrid, S.E.U. y exdivisionarios.
- c).- Rumores cada vez más intensos, aseguran que la retirada alemana en el Este, responde a un acuerdo secreto con la URSS, que se hará público al llegar las divisiones rusas a determinada línea de demarcación.-
- d).- En los medios oficiales y centros oficiosos insinúan que la actitud de Turquía y el reciente atentado contra Hitler, responde al convencimiento de que existe un acuerdo ruso-germano de bolchevización de Europa.
- e).- Los servicios de propaganda e información de la Embajada alemana, después de procurar demostrar la presencia en Madrid del Coronel W.J. Donovan, y atribuirle actividades peligrosas para el mantenimiento de nuestra neutralidad, han adoptado una posición de reserva, con la desconfianza con respecto al Gobierno español.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Madrid, 2 de Agosto de 1.944.-

EL INSPECTOR

CAMARADA JEFE SUPERIOR DE SERVICIOS.-

En este estado de ansiedad se inicia el mes de agosto con presagios de indudables acontecimientos decisivos. La posición de Turquía se considera como consecuencia del posible pacto germano-ruso; también el cambio de Gobierno de Finlandia se presenta como consecuencia de lo mismo y por último la evacuación de los países bálticos por Alemania unido al metódico repliegue de sus tropas en el Este, parece confirmar también esta maniobra política militar de los alemanes. Si a todo esto unimos el movimiento de tropas iniciado estos días en España hacia los puertos y fronteras se comprenderá la razón de estas inquietudes.

Resumiendo: la impresión general es de que en este mes de agosto han de despejarse las incógnitas que la marcha de la guerra ha planteado tanto el terreno militar como en el político.

Madrid, 2 de Agosto de 1.944.-

La situación interior atraviesa un período de expectación como no se ha conocido desde que empezó la guerra. No es la campaña de bulos, ni los clásicos rumores de inminentes cambios ministeriales los que agitan la opinión, es un proceso psicológico de intuitivo temor el que va ganando cada día mayores núcleos de opinión que sin saber por qué, esperan acontecimientos decisivos en fecha próxima en el ámbito internacional - con reflejos en nuestra política interna.

Un rumor de los que mas volumen va adquiriendo y que parece la clave de esta expectación es el que atribuye a Alemania la idea de pactar con Rusia una alianza cuyas dimensiones se desconocen pero que se sospecha puedan llegar a ser tan vastas que abarquen incluso a un profundo cambio de la política germana con lo que la situación de España se agravaría considerablemente e incluso pudiera obligarnos a rectificar nuestras simpatías por el Eje.

Por otra parte, el conocido sector superfalangista, formado por grupos del S.E.U., Vieja Guardia y ex-combatientes de la División Azul, parece esperar también algo en este sentido para romper definitivamente con el Gobierno y ponerse a las órdenes de la Embajada Alemana, llegando a admitir la alianza con Rusia como un mal menor.

Queda por último, un considerable sector de ^{fran-}~~quistas~~ ^{quistas} (gente destacada del Movimiento, Militares y antiguos grupos derechistas) que convencidos de la visión diplomática del Jefe del Estado, han depositado en él su confianza y solo a su voz obedecerán sin reservas mentales aceptando sus disposiciones como las mas convenientes a los altos intereses de España.

NOTA PARA LA JEFATURA

Por considerarlo de interés en los presentes momentos transcribimos editorial publicado por el "IENI SABAH" en Estambul con fecha 28 de Julio pasado.

¿QUE DIRECCION TOMA ESPAÑA?

Las fases por que ha atravesado el Gobierno de Madrid, desde el punto de vista de su neutralidad, merece ser estudiada detalladamente.

El General Franco, que tenía que agradecer su existencia a la ayuda de Mussolini y de Hitler desde el comienzo de la tormenta actual había asimilado los objetivos del guerra del Eje, y había exhortado a los españoles a convertirse en obreros laboriosos en la creación del nuevo orden europeo. Cuando la Wehrmacht derrotó con una rapidez asombrosa al ejército francés, la única gran potencia del Occidente, el "Caudillo" se sintió plenamente nonvencido del que el porvenir abría anchos horizontes a los sistemas del nazismo, del fascismo y de la falange, y dió grandes posibilidades de desarrollo a la política anti-británica. Los ciudadanos y los consules ingleses eran atacados, los periodicos españoles hablaban a menudo de los derechos de España sobre Gibraltar y relataban en términos llenos de exageración de qué manera fué conquistado y usurpado este territorio, hace de esto - dos siglos y medio. Serrano Suñer, pariente del General Franco, antiguo embajador de España en Berlín y admirador del nazismo fué nombrado al Ministerio de Asuntos Exteriores. - Por una decisión unilateral, el estatuto Internacional de Algeciras fué violado en favor de España. La convicción de que Inglaterra era demasiado débil para elevar represalias y que no podia esperarse ninguna reacción, se arraigó en los círculos superiores de Madrid. Si, en este momento, Londres no hubiera poseido en la capital de España un embajador tan hábil y prudente como Sir Samuel Hoare, la situación habría llegado a ser precaria.

Cuando Alemania atacó a Rusia, volvieron a reanimarse las pasiones que habían inspirado a Franco durante los años de la lucha civil, y envió su "División Azul" para luchar contra los bolcheviques del lado de Alemania, la caída de Moscú y el derrumbamiento de Rusia parecía ser cuestión de pocos días.

Madrid hacía igualmente preparativos para unir al Marruecos Español la colonia francesa de Marruecos. En una palabra reinaba una atmósfera de pillaje y de embriaguez.

Pero las paradas ante Stalingrado y ante Moscú y los repliegues de Tunisia y de Egipto dieron a comprender que el viento había cambiado de rumbo, y sobre todo cuando los anglosajones desembarcaron en territorio africano, Madrid abrió los ojos, y Franco dió mil veces las gracias por no haberse dejado arrastrar, como su protector Mussolini, a desenvainar en un momento de emoción su espada y a marchar contra Inglaterra. Si España no hubiera salido agotada y cansada de su guerra civil hace tiempo que el Caudillo se hubiera lanzado en la pelea. Las dificultades económicas, la miseria y el hambre en el país, y las condiciones difíciles creadas en el país por largos años de combate interiores salvaron a España de nuevas catástrofes. Entonces la cuestión consistió en maniobrar con habilidad y en efectuar con arte la operación necesaria para desatar los lazos contraídos con Alemania. En efecto, los deseos de Franco iban siempre hacia una victoria del Fuhrer pues es evidente que en el mundo democrático no habrá lugar para su dictadura. Pero un regreso bien ejecutado podrá hacer olvidar sus antiguos pecados y sus errores.

La presión económica de América que consistió en suspender las exportaciones de petróleo a España dió a éste país el

primer pretexto y la primera ocasión para dar un paso en dirección a las Democracias. Hoy en día Londres, mucho mas que Washington, parece haber pasado la esponja sobre el pasado. - Hace dos meses Mr. Churchill habló con admiración de España en un gran discurso que pronunció. Si se tiene en cuenta el hecho de que Madrid no haya aún abandonado su hostilidad hacia el comunismo, es natural comprender que la actitud de Moscú no está completamente análoga a la de Londres. Sin embargo, el General Franco está a punto de evanzar algunos pasos más hacia los aliados, para consolidar su posición ante ellos.

Como expuso Cordell Hull ayer, en la conferencia de prensa, las negociaciones que tienen lugar actualmente en Madrid para procurar a los aviones norteamericanos el derecho y las posibilidades de aterrizar en tierra española, han progresado ya bastante. En breve se obtendrán resultados definitivos que serán dados a conocer. De este modo, el Gobierno del General Franco trata actualmente de facilitar las operaciones militares de los aliados, y sobre todo, de los norteamericanos, contra Alemania.

Esta manera de obrar de Franco puede hacer comprender a Alemania hasta que punto es insegura su situación en Europa. Si el Caudillo conservase la menor chispa de esperanza en la victoria del nazismo, ¿habría adoptado un camino que es el renunciamiento de todo su pasado y de toda su existencia? Franco busca ahora un medio para sostenerse a pesar de la victoria aliada, que es tan clara como la luna y el sol.

El dictador español confia en que habiendo pasado de la fase de su alianza con Alemania y su amistad con el Eje, a la de la no beligerancia, de la neutralidad y, por fin, a la de la colaboración y ayuda a los aliados, podrá salvar su existencia en la paz futura. No es cierto que este cálculo resulte exacto. En el día de la victoria de los anglo-sajones, y aun antes quizá, la dictadura española se verá horrada y eliminada. Pero servir este grupo representa de todos modos una esperanza de salvación, por débil que sea. Hacia ese rayo de esperanza es hacia donde se dirige actualmente Franco.

CINCO.

Madrid, 3 de agosto de 1.944.-

Pese a todos los augurios de que en el mes que finaliza hoy ocurrirían acontecimientos políticos en España, no obstante haber entrado las tropas aliadas en París, y por último, a pesar del repliegue general de los alemanes y el consiguiente abandono de nuestra frontera pirenaica, no ha ocurrido nada en nuestra patria que no sea el natural alborozo del sector rojo por el curso actual de la guerra y el también natural retraimiento de ciertos sectores derechistas que ante el desarrollo de la ocupación aliada en Francia temen que las llamas de aquellos incendios prendan en sus casas.

La opinión sana, confía en que nuestro providencial Jefe de Estado, llavará a buen puerto la nave, no obstante las dificultades del momento. Hasta los más tibios, creen en Franco, y ya es mucho que estos últimos que en la política española siempre fluctuaron entre la suave oposición o la crítica bienhechora, sin acabar de definir su posición, se embarquen definitivamente con el Capitán.

En cuanto al sector rojo, hay que señalar dentro de él, dos grupos cada vez más definidos. El grupo marxista, manejado desde fuera, alimentado por una propaganda clandestina constante y bien orientada y el grupo anarquista de iniciativas propias generalmente opuestas a las consignas de los otros y mucho más sanos en el fondo y por tanto más fácilmente manejables, aunque parezcan más incontrolables, puesto que en general lo que les anima es un verdadero afán de perfeccionamiento social mucho más conjugable con los postulados de nuestro Movimiento que las apetencias socialistas de poder encumbrar a sus ídolos sobre un pueblo esclavizado.

El movimiento de los titulados "Liberadores" de España, estos últimos días, ha sido activísimo. Desde Argel y desde Moscú se han dado consignas para preparar la huelga general como prólogo para ulteriores hechos de fuerza. Se han repartido con profusión hojas clandestinas que con aviesa intención o con chabacana prosa, señalamos las difundidas por Levante y por el Norte, invitaban a los obreros a producirse contra las autoridades estatales y los falangistas. Se habla en alguna de ellas de la hora "H" para empezar la revancha y por último han llegado algunos enlaces que en Madrid, Sevilla y Barcelona han tratado de crear grupos de acción tipo "maquisards" que rompieran el fuego, ya que la masa obrera española, no obstante su continua crítica de la situación, a la hora de la verdad no estaba suficientemente envenenada para lanzarse a la aventura. No obstante no debemos despreciar estos avisos ya que, concretamente en Madrid, hay un porcentaje muy considerable de fanáticos entre la clase obrera, sobre todo en los sectores de la construcción y transportes que fueron en tiempos pasados saturados de odio por la Casa del Pueblo, y sus dirigentes y que ahora se han desenmascarado dejando ver su deseo de revancha y que son los puntales más firmes con que cuentan los dirigentes marxistas desde el exterior para mantener el clima adecuado a sus manejos.

Dentro del Partido también se señalan dos tendencias cada vez con mayores diferencias. Hay un grupo, muy numeroso, formado por los que llegaron al Partido sin conocer o sin digerir la doctrina nacional-sindicalista aunque algunos de ellos se titules viejos falangistas, que han iniciado una retirada estratégica ocultando los símbolos que antes ostentaron y rehusando frecuentar los organismos del Movimiento. Estos dan por disuelta la Falange y solo tratan de buscar quien les ayude a enrolarse en el Partido que la sustituya. El otro grupo, menos numeroso, formado por auténticos falangistas se enardece a cada dificultad y solo es-

peran que se les ordene actuar para lanzarse a la calle. La casi totalidad del Frente de Juventudes, mantiene este espíritu, y si el Mando canaliza este entusiasmo y esta fé en cauces bien orientados, no obstante las defecciones del otro grupo, le queda savia y vigor al Partido para ayudar a mantener el orden y la seguridad interior ante cualquier eventualidad.

No podemos silenciar la absurda actitud de un gran número de aristócratas y de magnates de la industria que en nuestras playas de moda han organizado estos días fiestas para celebrar los éxitos aliados, olvidando el pequeño detalle de que el más potente de los aliados es el comunismo en el que no hay sitio para aristocracias de sangre ni de fortuna.

Resumiendo, el ambiente general a raíz de la ocupación de París y el repliegue de los alemanes en todos los frentes, es de que éstos perderán la guerra en un plazo breve. Contadas excepciones confían en una reacción germana que pueda, sino ganar la guerra, si conseguir una paz honrosa. Y todos coinciden en que la posición de España en estos momentos no puede ser otra que la de una estricta neutralidad; esperándose por el sector rojo un desmoronamiento de nuestro frente interior y manifestándose en el resto de la gente cada día una mayor confianza en que el genio de nuestro Caudillo resolverá favorablemente el arduo problema que la situación exterior nos plantea.

CINCO.

Madrid, 31 de Agosto de 1944

INFORMACION NACIONAL

=====

A raíz del artículo publicado en "A.B.C." y reproducido por toda la prensa sobre los bulos, se serenó la enrarecida atmósfera que nos envolvía desde Agosto y volvió la tranquilidad a muchos sectores que ya daban por descontada la crisis y disolución de la Falange.

No han tenido la misma fortuna otros editoriales de nuestra prensa, el de "EL ESPAÑOL" del día 9 de Septiembre por ejemplo, ni los entrefilets sobre la "democracia cristiana", que han originado reacciones muy poco favorables a sus inspiradores.

Pero la calma que consiguió prender en las conciencias más temerarias, ha vuelto a alterarse al llegar a ser del dominio público la situación de nuestra frontera pirenaica con la recuela de tendenciosas noticias que aseguraban estar a punto de rendirse a los rojos, Pamplona. El silencio de la prensa sobre estos hechos y la poca discreción con que se movieron contingentes de tropas hacia el Norte, dió facilidades ilimitadas a los propaladores de noticias tendenciosas para volver a crear ese ambiente de inquietud tan favorable a los manejos de sus inspiradores. Los enterados de siempre aseguran que al frente de los invasores están Miaja, Lekuonza y Rojo, el sector marxista que son Lister y el Campesino quienes vienen a liberarlos y por último las "derechas" opinan que debiera movilizarse la Falange para salirles al encuentro y liquidarlos sin contemplaciones; precisamente hablan así quienes han tenido tantas contemplaciones con los rojos. Pero en la conciencia de todos está que mientras en el interior se mantenga el sentido de autoridad y se aumen sin diferencias de matiz, todas las fuerzas de orden, no hay posibilidad de éxito para estas intentonas, máxime si el Ejército responde.

Otro motivo de inquietud lo ha originado los preparativos para las elecciones sindicales. Mientras los rojos guardan una actitud expectante, presagio de nada bueno, el resto de la opinión se pregunta qué finalidad tienen estas elecciones ya que "preparadas" por la C.N.S. no han de dar otro resultado que el "previsto" y por tanto sobra exponerse a que por un error de cálculo en la mecánica de su desarrollo pudiera ser su resultado una sorpresa a las que ya nuestra historia electoral nos tiene acostumbrados, que pusieran en peligro no solo la organización sindical sino el propio Régimen.

En otro orden de cosas, vuelve a agitar la opinión el hecho de que tras una relativa estabilización en la carrera de precios, vuelva el alza a dificultar el sustento de la clase media, sin que los anuncios de libertad de comercio de algunos artículos hayan hecho más que acuciar el afán de acaparadores para preparar sus "operaciones" a cos-

-ta de los humildes y del prestigio del Movimiento que es a quien cargan estas irregularidades. Es unánime el comentario de que si hay cantidad de azúcar, judías y aceite para abastecer nuestro mercado, debería mantenerse el régimen de tasa y racionamiento sólo que aumentando este último a límites normales. Hay quien asegura que la causa de esta nueva alza de precios se debe al establecimiento en España de Oficinas Comerciales extranjeras que compran a cualquier precio cuanto se les ofrece.

En cuanto a la marcha de la guerra, las continuas defecciones de los países amigos de Alemania, así como la sumisión cada vez mas patente de las democracias aliadas a Rusia, hacen que se dé por ganada y no en plazo lejano la guerra por la U.R.S.S., a no ser que ante el hecho de Polonia reaccionen Inglaterra y América y se decidan a atacar con Alemania el peligro comunista único sistema político que cada día gana terreno en todas las latitudes.

Madrid 10 de Octubre de 1.944

Naturalmente, el hombre de la calle se sigue ponderando, y los efectos al Movimiento con carácter de moderación, en los

REPERCUSION DE LAS DECLARACIONES DEL CAUDILLO

Las primeras noticias acerca de las manifestaciones del Generalísimo llegaron a través de las referencias radiofónicas extranjeras, y los auditores, y los que recogían las referencias de segunda o tercera mano, comenzaron a propalar unos textos tan desaforados, y sensacionalista -figuraba en primer término "nuestra amistad con Rusia"- que la ponderación se impuso y la mayoría de la oposición esperó, sensatamente, que apareciera el texto español.

Cuando éste se difundió como reguero de pólvora desde las primeras planas de los periódicos, sólo los estúpidos, a los cuales nunca compromete su enciclopédica ignorancia, se atrevieron a opinar. Por lo común, los lectores rumiaron los textos y al día siguiente iniciaron la controversia que aún colea y cuyas características fundamentales trataremos de ordenar.

En general se ha coincidido en la importancia excepcional de las declaraciones. La gente se ha impresionado tanto por la extensión de las mismas, como por la solemnidad de su recepción por la primera agencia informativa internacional, así como, naturalmente, por el aparato tipográfico de la difusión. La concordancia es, en este punto, absoluta.

Los medios extremos del falangismo, se han sentido, implícita o explícitamente, o desconcertados o molestos. Los elementos de la Vieja Guardia, y en especial las juventudes, a los cuales se forma por medio de tópicos gloriosos, pero políticamente inflexibles, han exagerado su tono inconformista y el clima de defraudación en que viven perpetuamente inmersas. Ha corrido extensamente por la ciudad la especie de la "sublevación" de los cadetes y excesos contra las efigies del Caudillo. Estos rumores, de excepcional gravedad, no han sido comprobados; pero no sería raro que se hubiese producido algún incidente aislado.

La Vieja Guardia es, y el Mando lo sabe, rabiosamente germanófila; por lo tanto, el despego del Caudillo hacia el nazismo ha sentado muy mal y ha significado la culminación de la posición de intransigente resistencia adoptada contra la evolución de la prensa y las concesiones de la censura, especialmente en lo afectante a prensa extranjera. Las referencias a la División Azul se calibran como desdeñosas y los excombatientes de la misma se quejan de que su sacrificio y el de los españoles que quedaron entre las nieves, sólo merezcan del Caudillo una referencia excesivamente política y poco cordial. Todos los elementos afectos al Movimiento que repudian la amistad con los aliados, se muestran, además, fríamente alarmados por la distinción, acaso excesivamente sutil, establecida entre los conceptos "Rusia" y "comunismo" y por el hecho que comienza a extenderse en el día de hoy, por haber llegado ya prensa extranjera, de que en las declaraciones originales decía el Caudillo que "España podía ser amiga de todos los países aliados, INCLUSO DE RUSIA, locución que ha sido escamoteada en el texto oficial español de las declaraciones, y que contribuye a sembrar el resquemor y desconcierto. Llamamos gravemente la atención del Mando sobre estas circunstancias y el estado de ánimo en que sumen a los mejores militares, por ser aprovechable, en propio beneficio, por las potencias extranjeras que, sin importarles España un ardite, tratan de llevar el agua a su molino.

Naturalmente, el hombre de la calle de signo ponderado, y los efectos al Movimiento con carácter de moderación, en los

cuales priva instintivamente el "franquismo" por encima de cualquier otra consideración, estiman que las declaraciones, habiéndose, son una jugada maestra de nuestro Caudillo, que ha actuado, seguramente, de acuerdo con los dirigentes yanquis. Sobre este particular la opinión "franquista" que tratamos de delimitar hace tiempo que tiene tomadas sus posiciones, de acuerdo con la campaña que la prensa española viene desarrollando, acaso sin darse excesiva cuenta de ello. Es decir, se entiende que España está con Norteamérica, en relaciones mucho más cordiales que con Inglaterra, donde existe todavía gran animadversión contra el régimen español y la cual, según el Caudillo ha intuido perfectamente, ha de quedar convertida en potencia de segundo orden aún ganando la guerra. De ahí la política "americanista" de Franco con anuencia de los yanquis, que piensan tener en España su apoyatura europea, abandonando a la caduca Albión el gastadísimo estribo francés, harto estropeado.

Los monárquicos "juanistas" se sienten profundamente molestos por las condiciones que Franco señala a la restauración. El "muy largo me lo fiáis" está en todos los aristocráticos o plutocráticos labios, cuyos dueños son incapaces de comprender el esquema de "monarquía social" expuesto por Franco. Los carlistas, integrados en el Movimiento Nacional, que se mueven con cierta libertad y en buena armonía con el viejo falangismo, están de acuerdo, en cambio, con el Caudillo, en éste y en los demás puntos, y entre ellos parece existir el ánimo de apoyar a Franco en todas las contingencias, aún en el caso improbable de que cuajase una maniobra de disidencia o de desbordamiento de su jefatura nacional. Entre los antiguos requetés en cuadrados en la Vieja Guardia, parece haber circulado la consigna de "formar el cuadro a ultranza alrededor del Generalísimo" contra todo y contra todos.

Los elementos desafectos, siempre más papistas que el Papa, critican sarcásticamente la trición de Franco al Eje y vaticinan la inutilidad del viraje puesto que "la guerra está ganada" y ellos y Rusia al alimón, darán buena cuenta de Franco, del falangismo y demás derivados. Su congénito extremismo alimentado por las críticas acerbas de la Radio inglesa, desolada seguramente ante el desplazamiento hacia América de la tristemente tradicional "clientela española" aspira siempre a la solución de la "sangre y el fuego", administrada previo el barrido de obstáculos desde el exterior, naturalmente, puesto que dentro de la frontera española la conspiración es de tono menor y nadie es capaz de mover un dedo, acaso aplicándose la sentencia italiana de que "la guerra es bella má incómoda". Aunque con dificultades, en España se vive en paz, y en el mundo hay una guerra atroz. El gusanillo de esta verdad de Pero Grullo, mordiquea todas las conciencias, incluso aquellas que albergan más reconcomio y las cuales han despertado estos días a causa de las declaraciones, cuyo sensacionalismo, visto el resultado polémico que ha suscitado, sería obtuso negar.

Madrid 14 de Noviembre de 1.944.-